



RuTa UrBaNa De SeQueRoS

0

DESCUBRE SEQUEROS Siguiendo su ruta urbana

Al recorrer Sequeros el viajero percibe una doble realidad, un universo rural y tradicional al que se le superpone un Sequeros capitalino, **dos mundos en armonía** que se asoman a un privilegiado mirador.

Gracias a su ubicación geográfica adquirió, en 1834, la condición de **cabeza administrativa de la sierra**, acontecimiento que cambió la forma de vivir de Sequeros: llegó una nueva clase funcional, se amplió el casco urbano, se construyeron nuevos edificios y se impulsó un teatro que acabó convertido en un foco de cultura, cuya luz iluminó todos los rincones de la sierra.

En la **Ruta Urbana de Sequeros vas a encontrar un itinerario principal señalado**. Discurre por el corazón del casco urbano y te llevará a conocer algunos de sus rincones más destacados, como la plaza del Altozano, el teatro, la calle del Concejo o la plaza de Eloy Bullón.

Pero eso no es todo. En el camino encontrarás otros **dos itinerarios complementarios** que conducen hasta el Teso de la Cabezuela y el santuario del Robledo, lugares emblemáticos que no deberías dejar de visitar.

Se recomienda seguir las flechas direccionales que facilitan y orientan la Ruta.

Otras señales interpretativas, acompañarán silenciosamente al visitante, presentándole el itinerario, susurrándole historias que le cuentan los secretos presentes y pasados de Sequeros.



1

PLaZa DeL ALToZaNo DoNDe La ViDa PaLPiTa

La plaza del Altozano es una plaza vivida. Se ve porque no responde a un dibujo sobre un plano: su trazado es irregular -cada uno de sus lados con diferente forma y longitud-. También las fachadas de las casas responden a diferentes tipologías según se levanten a uno u otro costado. Y, sin embargo, en su conjunto brinda una de las mejores y más representativas estampas de la arquitectura serrana propia de la localidad.

Esta plaza es la gran ágora de Sequeros, **el espacio en torno al que gira su vida social** y palpita el día a día. Es el lugar de las citas, del café en las terrazas del verano, de los mercados de quita y pon, el punto al que vuelve una y otra vez el visitante en su callejeo curioso. Es y ha sido el lugar escogido para organizar las procesiones y los bailes. **En el pasado fue también coso taurino.** En estas funciones, las del discurrir cotidiano y la de la celebración festiva, **vino a sustituir a la de Eloy Bullón** cuando aquella se quedó claramente pequeña, especialmente tras la elección de Sequeros como capital del Partido Judicial.

En tanto eso sucedía, y en paralelo al desarrollo demográfico de la localidad, que vio de repente aumentar su población, la del Altozano se fue formando como una explanada alargada, un corro desahogado, **más apropiado para los ajetreos del mercado y las grandes celebraciones** que requerían ahora mayor espacio para su desenvolvimiento y vistosidad. La abundancia y generosidad de sus balconadas -que llegaron a alquilarse para asistir a las corridas- tiene que ver en parte con la importancia de los festejos taurinos que en ella se celebraban.



TeaTRo León FeLiPe **UNa PaSiÓN EnTre TaBLaS y CaNDiLeJaS**

Puede sorprender que uno de los edificios singulares de una localidad serrana como Sequeros sea, precisamente, un teatro. De hecho, **el teatro y su actividad teatral es uno de los mayores orgullos de los sequereños**. Una actividad de la que hay constancia desde finales del siglo XVIII pero que se ve incrementada, por distintas circunstancias, a lo largo del siglo XIX.

Entre ellas, la existencia en Sequeros de una clase funcionarial -médico, maestro, notario, juez, administrativos...- interesada en la promoción de un cierto número de actividades culturales.

En Sequeros el teatro gustaba tanto que en sucesivos momentos los teatros existentes terminaron por quedarse pequeños. **Este se levantó 1872** tras formarse la Sociedad Literaria del Liceo. Desde entonces hasta ahora este bello espacio, cuyo interior conserva todo el sabor de un teatro con solera, no ha dejado de ser utilizado para lo que fue concebido, si bien, a lo largo de los años, ha dado cobijo a otras muchas actividades, como los bailes, cuando no podían celebrarse en otros sitios, o el cine, hasta la llegada de la televisión.



El iNFieRNiLLO RiNCoNeS íNTiMoS

Aunque no tan abundante como en otras localidades de la sierra, **hay constancia de la presencia de población judía en Sequeros**. Sin que haya certezas sobre este asunto, se cree que esta se encontraba algo más concentrada, tal vez formando un pequeño barrio, entre las calles de La Peña, la de los Prados y la de los Cuervos, lo que no quita para que hubiera población judía en otras zonas del casco urbano. Una de las pruebas de la presencia de población judía en Sequeros es la creencia -tampoco se afirma con rotundidad- de que uno de los personajes más famosos de Sequeros, **Juana Hernández -la Moza Santa-** procedía de una familia de cristianos nuevos.

Este corro de casas, conocido como **El Infiernillo**, conforma un pequeño ejemplo de la configuración intrincada que era **común en las aljamas judías**: el acceso a través de estrechos callejones, la proximidad de las fachadas, los aleros de los tejados prácticamente tocando unos con otros... Todo ello crea una sensación de intimidad y aislamiento que aún hoy se percibe con total intensidad.



4

PLaZa De ELoY BuLLón EN eL CoRaZón De La HiSToRia

Esta plaza ejerció las funciones de **plaza mayor con anterioridad a la del Altozano**. Por su cercanía con el antiguo Ayuntamiento se la conoció también con el nombre de plaza del Concejo, además de como plaza del Mercado y del Círculo. De trazado irregular y tan pintoresca como aquella, a esta plaza se han asomado a lo largo de los siglos muchos edificios con nombre propio -la Casa de la Audiencia, la de la Capellanía, la de la Pía Memoria o la del Vínculo- y aún hoy está formada por edificios de muy diferente tipología y edad. Por ejemplo, los del costado oriental, que pudieran datar del siglo XVI, de arcos bajos y que nada tienen que ver en apariencia y estilo con las casas que se levantan enfrente sobre los soportales adintelados.

Junto a los soportales de arcos de medio punto quedan los restos, acotados por una pequeña verja, de un pozo abierto en este lugar en los años 40 del siglo XX que abasteció a la población hasta la llegada del agua corriente a las casas.



PLaZa De La iGLeSia **EL aLMa De La ViLLa**

Aquí se anudan y confluyen una serie de elementos, vitales todos ellos en la historia y la vida de la localidad, para conforman **un “corro” único en la sierra**. Por una parte, está **la iglesia de San Sebastián**, levantada entre 1783 y 1785 por el arquitecto Jerónimo de Quiñones. En uno de sus altares laterales se venera a la Virgen del Robledo, que los vecinos rezan aquí para sentirla más próxima a la vida cotidiana del pueblo.

Enfrente queda lo que podría ser **el cogollo histórico en torno al que se fue desarrollando la población** a lo largo de los siglos. Ese enorme soportal dio forma por sí solo a la calle del Concejo, lugar de reuniones espontáneas, de bailes a cubierto, de la larga despedida tras las misas. Lo sujeta una enorme columna poligonal, posiblemente del siglo XVI, conocida como El Poste. Y sobre ambos, columna y soportal, se elevaban las llamadas casas consistoriales, donde estuvo tradicionalmente el Ayuntamiento. Por encima de ellas sobresale, con aires de espadaña defensiva, **la torre del Concejo**. La campana de la espadaña, que llamaba a los vecinos avisando de ataques, reuniones o incendios, se encarga de señalar las horas al pueblo desde que fue colocado un reloj en la torre en el año 1636. Además de por el Ayuntamiento, ese espacio estuvo ocupado por las escuelas y ahora lo hace el centro cultural y biblioteca.

En realidad toda la manzana que queda tras las casas consistoriales estuvo ocupada por edificios singulares relacionados con la Iglesia, el abastecimiento, la administración y la justicia: la carnicería, la alhóndiga, el peso, el juzgado, la cárcel, la cilla, la casa del cura, la del beneficiado...



CáRCeL, JuZGaDo y ALHóNDiGa **La JuSTiCia eN La SieRRa**

Entre los edificios con funciones relevantes que conformaron esta manzana de casas **se encontraba el de la alhóndiga**. Esta institución estuvo constituida como una especie de banco y almacén de grano destinado a prestarlo para sementera, en momentos de escasez o a aquellas familias que pasaban necesidad. El préstamo había de devolverse por lo general en el plazo de un año añadiendo un celemín “de creces” por cada fanega.

La desaparición de esa institución y la constitución de Sequeros como cabeza de Partido Judicial en 1834 hicieron que el edificio **pasara a ser ocupado por el juzgado de instrucción**. Junto a él estuvo **la antigua cárcel**. Ambos edificios guardaban una necesaria relación dado que los reos, antes o después de ser juzgados, se veían obligados a pasar por los calabozos. Estos eran sombríos y húmedos, con un frecuente alto grado de ocupación como consecuencia de los numerosos asuntos que se dirimían en el amplio Partido Judicial del que Sequeros era cabeza. Todo ello hizo necesaria la construcción de una nueva cárcel en las primeras décadas del siglo XX.



La CaSa DeL eSCRiBaNo EL oFiCio De La MeMoRia

La organización de cualquier núcleo de población, aquí y en todas partes, exigió desde antiguo la presencia de determinados “oficios” que facilitarían la vida en ellos. Al margen de las tareas que cada cual se veía obligado a desempeñar para el desenvolvimiento de la vida cotidiana, existían otras, casi siempre relacionadas con los estamentos burocráticos y para dar seguridad legal a los contratos entre vecinos, que resultaban igualmente imprescindibles. **En el transcurso de la Edad Media se fueron fijando muchos de estos “oficios o cargos”** al tiempo que se desarrollaban también las estructuras de las que acabaron formando parte. La administración de justicia -jueces, escribanos, letrados, secretarios...- y la municipal -concejales, regidores, proveedores...- acumularon buena parte de estas tareas. En muchos casos, **el acceso a estos “oficios”**, que podían heredarse, comprarse o venderse, **era una cuestión puramente monetaria.**

Un censo realizado en 1752 refleja que una de las casas que se asoman a este espacio **perteneció al escribano Francisco Berrocal Montero.** Hay también constancia documental de que otro de los edificios fue ocupado por **un lagar** que existió aquí hasta bien entrado en el siglo XX.



La CaLLe De La CaLZaDa CaSaS eMBeLLeCiDaS y PRóSPeRaS

Verás asomarse a esta calle **algunos de los edificios de obra civil más destacados de la localidad**, exponentes de la transformación económica que vivió Sequeros a raíz de su elección como capital administrativa y judicial de la Sierra de Francia. Todos ellos pertenecieron a familias que entre los siglos XVIII y XX alcanzaron un grado de prosperidad económica suficiente como para levantar unas casas que no se parecían en nada a las del resto de sus vecinos: **son caserones de varias alturas y una estética moderna propia del momento en el que se hicieron**. Se alzan en la que se configuró como principal vía de entrada a la localidad, una zona de expansión urbanística que fue creciendo hacia la parte superior de la ladera en la que se ubica Sequeros.

Empezando por la plaza del Altozano, en el costado oriental puedes ver la casa del señor Melchor García, un rico hacendado con numerosas propiedades. **Se trata en realidad de dos casas unidas**, en disposición simétrica, con fachadas de granito y una inscripción en la que figura la fecha de 1770.

Si asciendes por la calle hacia la carretera, el siguiente edificio notable, en su costado derecho, es la casa del señor Gil Sánchez, que tuvo en él **almacén y un comercio** dedicado a diversos productos. En su peculiar fachada se descubren rasgos de estilo historicista, con una estética más propia del siglo XVI que del XX.

Un poco más arriba, en la acera opuesta, se alza la casa de José María Anaya, otro rico comerciante que fue **alcalde de Sequeros**. El edificio cuenta con balcones en el segundo y tercer piso adornados con ornamentales barandillas.



RuTa DeL BaRReRo

El largo pasadizo abierto sobre lo que fue una de las caballerizas del edificio de aires nobiliarios que se asoma a la plaza del Altozano es la vía que **pone en comunicación la plaza con el parque de El Barrero.**

Para el visitante es también el inicio de un paseo que se aleja del itinerario principal para dirigirse hacia el entorno del parque, la **plaza de toros** y **La Cabezuela**, un espectacular mirador desde el que extasiarse con las vistas que se ofrecen de las sierras de Béjar, de Francia y un largo reguero de pueblos.

Para los sequereños, La Cabezuela, además de ser un privilegiado balcón, reunía una serie de condiciones que lo convirtieron en **ideal para la trilla**: era llano, le daba el sol y soplaban los vientos necesarios para separar el grano de la paja. En otros tiempos, fue también el **lugar escogido para realizar algún ajusticiamiento.**

De camino allí queda el parque de El Barrero, espacio ajardinado de aires cosmopolitas que, por su amplitud, acogió la celebración del **mercado comarcal** que tenía lugar cada semana.



PaRQue DeL BaRReRo AiReS CoSMoPoLiTaS

La existencia de un parque urbano con trazas del siglo XIX es un caso único entre todos los pueblos de la Sierra de Francia, si bien el Barrero antes que **lugar de esparcimiento con un cierto aire de parque capitalino fue para Sequeros el lugar donde venían a celebrarse sus concejos abiertos**. Cuando estos, por razones climatológicas, no podían celebrarse aquí se realizaban en el entorno de las Casas Consistoriales al amparo del amplio soportal de la calle del Concejo.

Más adelante, con la elección de Sequeros como cabeza de Partido Judicial a partir de 1834, este espacio adquirió nuevas funciones. Entre ellas, la de **acoger los mercados comarcales** que tenían lugar cada semana **y también las ferias de ganado** que se celebraban con una periodicidad anual. Para proporcionar una mejor organización a estos mercados, se construyeron en el perímetro unos sencillos soportales en los que ubicar los puestos de venta.

Pero El Barrero era también el espacio preferido para el ocio de los sequereños. En el último cuarto del siglo XIX se consideraba que una villa de cierta relevancia, como ya era entonces Sequeros, debía contar con determinadas infraestructuras para el ocio. Se plantea así **la construcción en este lugar de un coso taurino estable** que sustituya a las instalaciones “de quita y pon” que se colocaban provisionalmente en el parque para tal fin. También en esa época, en 1890, se levantó aquí un doble frontón en el que practicar el juego de pelota. La decimonónica plaza de toros fue reconstruida en 1965 sobre la primitiva edificación de piedra de cantería y granito, respetándose muchas de las antiguas guaridas y asientos de piedra.



TeSo De La CaBeZueLa UN BaLCÓN PRiViLeGiaDo

La ubicación geográfica de Sequeros, justo en medio de un anfiteatro natural formado por el cordal de cumbres de la Sierra de Francia, ha hecho que siempre se la destaque como **un " privilegiado balcón y mirador de la sierra"**. Pues bien, este lugar, conocido como el Teso de la Cabezuela o Mirador de la Cruz, ofrece las mejores vistas en un amplio entorno de las sierras de Béjar y Francia. Es, sin duda, uno de los rincones imprescindibles de Sequeros. Tal vez por eso, por sus vistas, especialmente recomendables al atardecer, fue por lo que Jaime de Armiñán escogió este lugar para rodar en 1980 algunas escenas de su película "El Nido".

No tanto por sus vistas, si no por ser un lugar llano, bien aireado y con muchas horas de sol es por lo que los sequereños **venían aquí a trillar y aventar sus cosechas** de cebada y garbanzos. Faenas del campo que reunían prácticamente al pueblo entero y a las que asistieron como mudos testigos durante varios siglos la cruz de piedra que da nombre al lugar y un longevo olmo que, mientras pudo, formó con ella, además de una bella estampa, una inseparable pareja. Por su parte, la amplia sombra del olmo dio cobijo a muchas meriendas y tertulias de vecinos hasta que la enfermedad lo debilitó y un fuerte vendaval se lo llevó por delante en el año 2010.

Menos bucólico es el recuerdo de la ejecución, también ante la cruz, de algunas sentencias dictadas por el juez de Sequeros. De ellas, la más recordada es **el garrote vil dado en 1845**, "a las once de la mañana", a Juan Alonso "por haber asesinado en despoblado a una mujer casada".



12

CaSa De La MoZa SaNTa **UNa PRoFeTiSa Que HiZo HiSToRia**

Sequeros es cuna de un personaje fundamental en la historia de la Sierra de Francia: **Juana Hernández, conocida como la Profetisa o la Moza Santa**. Nació en la localidad a principios del siglo XV. En esa época esta era una de las calles que se encontraba en la zona conocida como La Mata de los Judíos y, aunque no se afirma con rotundidad, es bastante probable que ella y su familia procedieran de conversos, cristianos nuevos pero de orígenes judíos.

Se cuenta que Juana falleció en 1424 y que cuando iba a ser enterrada se levantó del lecho para anunciar los mensajes que había recibido del cielo, entre ellos la existencia de la talla de una Virgen que llevaba enterrada más de doscientos años en algún rincón de la Peña de Francia. Algo después es la Virgen quien se aparece al estudiante francés Simón Roland para pedirle que emprenda la búsqueda de la talla que finalmente descubre en una cueva en 1434. Nace así la devoción a la Virgen de la Peña de Francia.



13

RuTa DeL RoBLeDo

Arranca aquí una de las calles más fotografiadas de Sequeros, un paseo que hilvana algunos de los edificios y rincones más destacados de la localidad.

Entre ellos, antes de finalizar la calle, figura la conocida como **fuelle Honda**, un pequeño conjunto formado por un manantial protegido de la intemperie, un amplio y desgastado pilón y un lavadero.

Más adelante, en el costado occidental del pueblo y en un importante cruce de caminos que enlazan Sequeros con otras localidades, queda la **ermita del Humilladero**. Es el comienzo -o el final- de La Llanada, el paseo que, además de brindar hermosas vistas sobre el cordal de la Peña de Francia, une este edificio con el **santuario de la Virgen del Robledo**, el gran centro de devoción de la localidad y uno de los más venerados de toda la Sierra. Además de contar con bellos artesanados, conserva en su interior los **restos de la Moza Santa y Simón Vela**.

Unas escaleras descienden desde el santuario hacia la **Cruz de la Moriana** y devuelven el paseo hacia el casco urbano.



ERMiTa DeL HuMiLLaDeRo RiTuaLeS De PRoTeCCión y ReCoNoCiMieNTo

Esta ermita se encuentra ubicada en un cruce de caminos por donde pasa también el sendero de arte en la naturaleza conocido como "Asentadero - Bosque de los Espejos", una invitación a descubrir la sierra a través de las localidades de Sequeros, San Martín del Castañar y Las Casas del Conde.

Es un edificio sencillo **construido a finales del siglo XVI y principios del XVII** de cuyo mantenimiento y atención se ocupó siempre la **cofradía de la Vera Cruz**. Esta tenía por objeto asistir a los moribundos y sus familiares. La cofradía, a la que dado su fin asistencial pertenecía buena parte del pueblo, tuvo una gran implantación en la localidad hasta que terminó por desaparecer en 1950.

A mediados del siglo XIX **fue utilizada como depósito de cadáveres** y quedó además en los entierros la costumbre de hacer una parada en su pórtico para rezar un responso.

En el interior se venera al conocido como **Cristo de las Batallas**, una sencilla talla del siglo XV y estilo gótico al que se venía a rezar con gran devoción, especialmente en tiempos de guerra en los que, sobre todo las madres, encomendaban la protección de los hijos.



SaNTuaRio DeL RoBLeDo CeNTRo De eSPiRiTuaLiDaD SeRRaNa

El Robledo es uno de los rincones sagrados más señeros de la Sierra de Francia. Y por varias razones. Una de ellas es porque **en su interior descansan los huesos y la calavera de la Moza Santa y el visionario francés Simón Vela**, descubridor de la talla de la Virgen que se venera en el santuario de la Peña de Francia. Otra es porque la existencia de este mismo santuario se debe al descubrimiento de otra talla de la Virgen que los vecinos veneran en la iglesia de San Sebastián.

El santuario, que reemplaza a otro anterior, es del siglo XVII. En él destacan las techumbres mudéjares, el retablo de la Cruz Bendita, el púlpito, la pila bautismal o el Cristo barroco de la sacristía.

En un paseo de evocaciones mágicas por el exterior se descubren, en torno a la cruz que allí hay frente a la puerta occidental, curiosidades como la supuesta fecha de construcción de la iglesia, el molde de una herramienta tallado en granito o que la propia cruz se utilizó como reloj de sol.



16

CRuZ De La MoRiaNa InGeNioS DeL aGua

Esta cruz al pie de la cuesta que conduce hasta el santuario del Robledo recibe el nombre de **La Moriana**. Dice la tradición que es muy probable que en esta misma ubicación estuviera, hasta su traslado al santuario en tiempos pasados, **la Cruz Bendita que se venera en una de las capillas del Robledo** y que de ahí derive el hecho de que a ambas cruces se las llame con el mismo nombre.

Como puedes ver, en este rincón bien servido de agua gracias a la existencia de manantiales y pozos, prosperaron diversas instalaciones para la realización de actividades en las que el agua era un elemento esencial.

A la vista están **los dos lavaderos**, uno más antiguo que el otro, que dieron servicio durante generaciones hasta que la introducción del agua en las casas terminó con una actividad tan cotidiana como sacrificada. Frente a ellos existió **un molino de aceite**.

El agua resultaba también esencial para el desenvolvimiento de las labores en el **matadero municipal** que estuvo ubicado en esta zona a lo largo del siglo XX y del que aún quedan evidencias en la subida hacia el pueblo. Otra industria que prosperó en este rincón hasta los años 60 de ese mismo siglo fue una **fábrica de aguardiente**. Durante los meses de octubre y noviembre se acopiaba el orujo en lagaretas y luego se procedía a su destilación durante los meses siguientes. También se ubicó en este lugar un **molino de sarmientos** en el que se realizaba pienso para el ganado.